

3. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA²⁴

RESUMEN

El año 2010 el PIB de la economía española ha registrado un retroceso del 0,1%, enfrente de la caída del 3,7% de 2009. Por otra parte, en términos intertrimestrales, el PIB ha mostrado tasas de crecimiento a lo largo de todo el año, excepto en el tercer trimestre, en el cual no varió el ritmo de actividad en el conjunto de la economía, aunque sí se han registrado caídas intertrimestrales en buena parte de los componentes de la demanda, fundamentalmente en la formación bruta de capital fijo y en las importaciones de bienes y servicios.

Desde la perspectiva de la oferta, la energía se ha convertido en el sector más dinámico de la economía, con un crecimiento interanual del 3,0%; seguidamente la industria, que a pesar de mostrar un tono encara débil, ha sido la actividad que más se ha recuperado con respecto al año anterior, con un aumento del 0,9%. El sector servicios ha pasado a registrar tasas de variación positivas a partir del segundo trimestre, para conseguir en el conjunto del año un crecimiento del 0,5%. La construcción se ha mantenido prácticamente en las mismas tasas de variación negativas del año anterior (-6,3%), mientras que la actividad del sector primario ha caído un 1,3%.

La evolución del mercado de trabajo se ha caracterizado por la tasa de paro, que ha llegado al 20% de la población activa, para cerrar el cuarto trimestre con un total de 4,7 millones de parados, y la ocupación ha continuado disminuyendo, aunque a ritmos cada vez más moderados.

Por sectores, los servicios, la energía y, muy especialmente, la industria han presentado tasas de crecimiento positivas, que han detenido las caídas de 2009; en cambio, la agricultura y, nuevamente, la construcción han experimentado retrocesos en el valor añadido bruto generado.

La evolución de la inflación ha vuelto a una variación positiva, en la línea iniciada a finales de 2009 después de haber registrado en este año tasas de

²⁴ En este apartado se presenta un breve resumen del apartado «Economía española» de la *Memoria sobre la situación socioeconómica y laboral. España 2010*, CES España. Madrid, pág. 118-248.

variación negativas. Esta evolución al alza se ha mantenido de forma continuada a lo largo del año 2010 y, incluso, se ha acelerado de forma brusca a finales de año, por la tasa de variación interanual en diciembre en el 3,0%, 2,2 puntos porcentuales más que la registrada un año antes.

La situación actual de crisis económica y la necesidad de avanzar en el cambio de modelo productivo basado en la competitividad y el conocimiento exigen niveles altos de formación y calificación de la mayor parte de la población. Por lo tanto, disponer de una educación y formación de calidad es imprescindible para impulsar el crecimiento económico, la ocupación y la cohesión social.

3.1. EVOLUCIÓN ECONÓMICA

El año 2010 la economía española ha mostrado una mejora leve como consecuencia de la evolución favorable del sector exterior, especialmente de las exportaciones, y de una atenuación en el deterioro de la demanda interna. El PIB ha registrado un retroceso del 0,1%, enfrente de la caída del 3,7% de 2009. No obstante, este resultado se aleja de la media de la Unión Europea, donde, después del intenso ajuste registrado en el 2009, superior, incluso, al español, la actividad económica se volvió positiva el primer trimestre de 2010, con un avance del 1,8. (Véase el cuadro AI-11).

Por otra parte, en términos intertrimestrales, el PIB ha mostrado tasas de crecimiento a lo largo de todo el año, excepto en el tercer trimestre, en el cual no varió el ritmo de actividad en el conjunto de la economía, aunque sí se han registrado caídas intertrimestrales en buena parte de los componentes de la demanda, fundamentalmente en la formación bruta de capital fijo y en las importaciones de bienes y servicios.

El anuncio de la subida del IVA a partir del mes de julio de 2010, junto con la finalización de los incentivos a la compra de vehículos contemplados en el Plan 2000E, dieron lugar, a lo largo del primer semestre, a un avance del gasto en consumo de los hogares, fundamentalmente en bienes duraderos. De esta manera, después de empezar el año con una tasa negativa del 0,3%, el gasto en consumo privado mostró en el segundo trimestre de 2010 un crecimiento del

2,2%, lo cual supone el primer registro positivo desde el inicio de la crisis. La formación bruta de capital fijo ha continuado cayendo, aunque a un ritmo más moderado, un -7,6%. Esta pequeña mejora se explica, en gran parte, por el componente de bienes de equipo, que en el 2010 ha crecido un 1,8%. No obstante, la inversión empresarial ha continuado acusando el nivel bajo de confianza, la debilidad del consumo interno y las dificultades persistentes de acceso al crédito, al mismo tiempo que, en la segunda parte del año, se ha visto afectada por el incremento del IVA.

La mejora registrada por la economía española en el 2010 ha sido fundamentalmente por el buen comportamiento del sector exterior, y en concreto, por la fortaleza mostrada por las exportaciones de bienes y servicios, que han aumentado un 10,3%. Esta evolución ha respondido a diversos factores, entre los cuales hay que destacar el aumento de la demanda global ante la recuperación gradual de la economía internacional y, más concretamente, de la eurozona; la creciente diversificación geográfica de los bienes y servicios exportados, y las ganancias de competitividad derivadas, en parte, de la depreciación del euro.

Desde la perspectiva de la oferta, la energía se ha convertido en el sector más dinámico de la economía, con un crecimiento interanual del 3,0%; seguidamente la industria, que a pesar de mostrar un tono encara débil, ha sido la actividad que más se ha recuperado con respecto al año anterior, con un aumento del 0,9%. El sector servicios ha registrado tasas de variación positivas a partir del segundo trimestre, para conseguir en el conjunto del año un crecimiento del 0,5%. La construcción se ha mantenido prácticamente en las mismas tasas de variación negativas del año anterior, el -6,3%, mientras que la actividad del sector primario ha caído un 1,3%.

En el ámbito del mercado de trabajo, en el 2010 la tasa de paro ha llegado el 20% de la población activa, y cerró el cuarto trimestre con un total de 4,7 millones de parados. La ocupación equivalente a tiempo completo ha seguido disminuyendo, aunque a ritmos cada vez más moderados, y va mostrando en el cuarto trimestre un retroceso del 1,4%, y del 2,4% en el conjunto de 2010, después de la caída del 6,6% registrada en el 2009. Esta nueva destrucción de

ocupación ha dado lugar a un avance de la productividad, de carácter pasivo, que, unida a la reducción de la remuneración de asalariados, como consecuencia en parte del recorte de los sueldos de los trabajadores de las administraciones públicas, ha hecho que disminuyera el coste laboral unitario.

Las previsiones económicas para España en el 2011 apuntan a una recuperación gradual y moderada de la actividad, sustentada en una mejora ligera de la demanda interna y, muy especialmente, en la fortaleza de las exportaciones españolas, aunque no exime de riesgos y está marcada todavía por un elevado nivel de incertidumbre. Así, tanto el Gobierno como el FMI prevén que el crecimiento moderado de la actividad redunde en un aumento ligero de la ocupación, exclusivamente en el sector privado, para acabar, en consecuencia, el ajuste iniciado en el 2008, y producir, además, una reducción ligera de la tasa de paro.

3.2. LOS SECTORES PRODUCTIVOS

Por sectores, el comportamiento de la economía española ha sido dual. Por una parte, los servicios, la energía y, muy especialmente, la industria han presentado tasas de crecimiento positivas que han detenido las caídas de 2009. En cambio, la agricultura y, de nuevo, la construcción han experimentado retrocesos en el valor añadido bruto generado. En este último caso, en más, la continuación de la caída de precios y la disminución fuerte del número de ocupados revelan que la construcción no ha estabilizado todavía la caída y que el proceso de redimensionado en el sector persiste. (Véase el cuadro AI-12).

3.2.1. EL SECTOR PRIMARIO

En el 2010 el valor añadido bruto (VAB) de las ramas agraria, ganadera y pesquera ha disminuido una media del 1,3%, con un incremento de la caída durante los tres primeros trimestres de manera progresiva (-1,2, -2,1 y -2,2%, respectivamente), para remontar en el cuarto con una subida del 0,3%.

La ocupación en el sector primario, medida en puestos de trabajo equivalente a tiempo completo, ha registrado un ascenso del 1,3%, hecho que ha roto la tendencia negativa de años anteriores. Si bien en los dos primeros trimestres la tasa de variación interanual continuó con el comportamiento negativo de años anteriores (-0,3 y -0,6%, respectivamente), en los dos siguientes experimentó unos incrementos significativos, especialmente en el cuarto trimestre (1,3 y 4,7%).

Una de las cuestiones sobre las cuales más intensamente se ha debatido durante 2010 ha estado la futura PAC 2014-2020. En el Consejo de Agricultura celebrado el 29 de marzo se llegó a la conclusión que la nueva PAC tiene que integrarse en la Estrategia UE-2020, ya que contribuye a objetivos y prioridades como el crecimiento, la ocupación, el mantenimiento de la población y la actividad económica en el medio rural, la necesidad de una economía más respetuosa con el medio ambiente y la seguridad alimenticia.

3.2.2. LA INDUSTRIA Y LA ENERGÍA

El sector industrial ha sido la rama de producción que, después de la energía, ha resistido mejor el contexto recesivo de la economía española en el 2010, al registrar un crecimiento medio del 0,8%. No obstante, el perfil trimestral de la actividad en el sector ha sido diverso, de manera que, después de una disminución del producto por término medio, en los tres primeros meses del año, del 2,0%, se pasó a un significativo aumento del 2,5% ya en el segundo trimestre. En la segunda mitad del año se han moderado estas tasas de crecimiento, entre otros motivos por la retirada progresiva de algunas ayudas públicas a ciertas ramas de la industria, así como por el aumento del tipo impositivo en el IVA en el mes de julio. No obstante, el camino positivo se ha mantenido a lo largo del año, lo cual señala la industria como uno de los sectores dinamizadores de la recuperación económica.

Con todo, en términos de ocupación equivalente a tiempo completo durante el 2010 ha continuado disminuyendo el número de ocupados en la industria, en una media trimestral del -5,8%, una caída que a escala sectorial tan sólo ha

sido superada por la construcción. De todos modos, la disgregación trimestral de esta variable permite ver que la magnitud de la caída de la ocupación ha ido moderándose constantemente a lo largo del año desde el -10,4% del primer trimestre hasta el -2,2% del último.

La rama energética ha protagonizado una recuperación significativa en el 2010, hasta convertirse en el sector productivo que ha experimentar un mayor crecimiento del valor añadido bruto, del 3,0%. Esta cifra constituye una señal de dinamismo con respecto al mal registro del año anterior, en el que se produjo una caída del 6,4%. En todo caso, los registros de energía e industria, tanto en la caída como en la recuperación, vuelven a sugerir la correlación y dependencia mutua de la actividad de los dos sectores.

3.2.3. LA CONSTRUCCIÓN

Desde 1998, el sector de la construcción, gracias al segmento de la edificación residencial, ha experimentado un crecimiento medio anual de hacia un 6,0%, de manera que se ha convertido a lo largo de casi una década en el motor de la actividad productiva. En el 2007 el sector llegó a representar un 18,6% del valor añadido bruto, teniendo en cuenta tanto el efecto directo como el efecto de arrastre, cuando debe años antes llegaba a un 11,3%²⁵.

En el 2008 empezó a descender la actividad y durante el 2010 ha continuado sufriendo los efectos del ajuste en el cual se ha visto sometido los últimos años y que ha adquirido un papel sustancial en la crisis económica actual. De esta manera, a lo largo del año ha continuado la destrucción de ocupación en el sector, a la vez que se han conseguido mínimos en las cantidades de vivienda nueva iniciada. Además, a la atonía del sector residencial, se ha añadido la del subsector de obra pública, que ha sufrido las consecuencias de los recortes de recursos públicos destinados a paliar las cifras de déficit.

Este panorama también ha tenido reflejo en las cifras de ocupación, ya que a finales de año el número de ocupados en el sector había disminuido un 12,5%

²⁵ SEOPAN, *Informe anual de la construcción*, 2007.

con respecto al año anterior. Como desde el inicio de la crisis este descenso de la ocupación en el sector se situaba muy por encima de la caída media en el conjunto de la economía (-1,3%), al menos la cifra ha representado una moderación destacable con respecto a la caída media trimestral del 24,6 experimentada en el 2009.

La bajada drástica de venta de viviendas ha provocado que, a consecuencia del tradicional desajuste en el sector entre oferta y demanda, aumente el stock de viviendas. Las estadísticas sobre esta cuestión tienen que ser tomadas con precaución, aunque las estimaciones sobre el stock de viviendas pendientes de venta se sitúan alrededor del millón, lo cual representaría cerca del 4% del parque total de viviendas. En cualquier caso, parece que el stock ya habría conseguido el punto máximo.

El panorama de crisis en el sector se ha visto amortiguado el 2010 por algunas medidas que, a pesar de tener objetivo recaudador y carácter temporal, han ayudado a estabilizar las compraventas de viviendas. Así, se preveía que la anunciada elevación del IVA el mes de julio de 2010 comportara, de forma asociada, la aceleración de la compra de viviendas. Asimismo, se esperaba un efecto similar por la eliminación de la parte estatal en la deducción del IRPF por compra de vivienda para contribuyentes con rentas superiores a los 24.107 euros anuales, prevista desde el 1 de enero de 2011. No obstante, en este caso, los efectos no han sido significativos si atendemos la debilidad de las transacciones el último trimestre de 2010 y los primeros meses de 2011.

3.2.4. LOS SERVICIOS

El valor añadido bruto del sector servicios ha registrado en el 2010 una tasa de crecimiento positivo, del 0,4%, y ha suavizado de esta forma el contexto económico recesivo general de la economía española. Igual que en el 2009, la rama de servicios de no mercado ha crecido más que los servicios de mercado hasta doblar el registro anual (0,8 y 0,4%, respectivamente). No obstante, el avance progresivo de las tasas de crecimiento a lo largo de 2010 ha sido responsabilidad de la rama de mercado. En este subsector se ha registrado un

incremento del valor añadido bruto constante y notable a lo largo del ejercicio, mientras que los servicios de no mercado han mantenido un perfil mucho más estable.

Dentro del moderado incremento global, uno de los grupos más dinámicos ha sido el de comercio, que ha aumentado un 0,9% en relación con el año anterior. De todos modos, este progreso ha sido causado por el incremento del comercio al por mayor, que ha crecido mucho más que el comercio al detalle (3,4 y 0,7%, respectivamente). También destaca la estabilización de la partida de transporte y almacenaje, que ha conseguido una tasa de crecimiento positivo (2,9%) después del enorme descenso de 2009 (-13,3%). En cambio, la hostelería se ha visto arrastrada por la debilidad del consumo privado y ha continuado con el retroceso con respecto al 2009, y la caída ha sido todavía más profunda en las partidas de servicios en empresas e información y comunicación.

Por su parte, la ocupación del sector ha experimentado una disminución ligera con respecto al 2009, del 0,27%, aunque la caída ha sido más moderada que aquel año, cuando el número de ocupados retrocedió un 2,5%.

Hay que destacar que en el 2010 se ha anunciado el impulso final a la Ley de Servicios Profesionales, para desarrollar a lo largo del 2011. La reforma se plantea como un estímulo a la competitividad, la productividad y la movilidad de los servicios profesionales, generadores de alto valor añadido y que, gracias a los desarrollos tecnológicos recientes y las TIC en particular, han encontrado oportunidades de mercado hasta ahora inexistentes.

En cuanto al turismo, España ha recibido a 52,7 millones de visitantes en el 2010, lo cual supone un aumento del 1% con respecto al año anterior. El gasto realizado por los turistas ha sido de 48,9 mil millones de euros, lo cual representa un aumento del 2,2% en relación con el año anterior y sitúa el gasto medio por persona en los 932 euros, un 1,2% más que en el 2009. Los mercados emisores han experimentado un cambio relevante, ya que los países que tradicionalmente aportan más turistas, el Reino Unido y Alemania, han perdido peso en favor de italianos y los visitantes procedentes de los países nórdicos.

3.3. LA INFLACIÓN

La evolución de la inflación, a partir de la tasa de variación del índice de precios al consumo (IPC) ha devuelto a una variación positiva, en la línea iniciada a finales de 2009 después de haber registrado, en este año, tasas de variación negativas. Esta evolución al alza se ha mantenido de forma continuada a lo largo de 2010, e incluso se ha acelerado de forma brusca a finales de año, para situar la tasa de variación interanual, en diciembre, en el 3%, 2,2 puntos porcentuales más que la registrada un año antes. Sin embargo, la evolución positiva de la inflación se produce en un contexto de crisis económica en que la atonía de la demanda interna, especialmente la contracción del consumo privado, no estaba ejerciendo una presión al alza sobre los precios. De hecho, esta evolución de la inflación respondía a factores concretos, como el encarecimiento de las materias primas en los mercados internacionales, las subidas impositivas adoptadas por las administraciones públicas o el aumento de algunos precios regulados.

Durante el primer semestre de 2010, la evolución de la inflación ha sido condicionada de forma importante por el comportamiento de los precios energéticos, que ha resultado el factor determinante de su tasa de crecimiento estos meses. Han aumentado los precios de consumo del gas natural y del butano, así como el precio de la electricidad, en enero y en octubre de 2010, hecho que, junto con el aumento de los precios del petróleo, ha supuesto un mayor incremento del componente energético en el IPC.

El incremento del IVA, derivado de los planes de consolidación fiscal adoptados por el Gobierno central, también ha tenido impacto sobre los precios.

La inflación subyacente que excluye del cálculo del índice general los componentes más volátiles, como los precios de la energía y de los alimentos no elaborados, y que refleja de forma más ajustada las presiones inflacionistas internas, se ha mantenido el primer semestre de 2010 a niveles muy moderados en respuesta al gasto limitado en consumo de las familias, con tasas de crecimiento próximas a cero y, en cualquier caso, inferiores a medio

punto porcentual. En terms interanuales, la inflación subyacente ha respunteado rápidamente y ha cerrado el año con una tasa de variación interanual del 1,5%, explicada por los factores ya señalados de subidas impositivas y aumento en algunos precios regulados. El crecimiento interanual medio se ha situado en el 0,6%.

Todas las comunidades autónomas han registrado un nivel de inflación más alto que el año 2009. Las comunidades con una inflación más elevada han sido Castilla-La Mancha, con un 3,4%, seguimiento de Andalucía, Asturias y Castilla y León con el 3,2%. Las Islas Baleares presentan un índice más bajo (2,7%) que la media nacional (3%) y cinco comunidades autónomas -Cataluña, Extremadura, Madrid, Murcia y La Rioja- se han situado en el mismo nivel de inflación medio español. (Véase el cuadro AI-13).

3.4. EL SECTOR PÚBLICO

Por tercer año consecutivo, las administraciones públicas han cerrado las cuentas con un déficit del 9,2% del PIB, lo cual supone una reducción, con respecto al 2009, de 19.100 millones de euros (1,8% del PIB) y que se cumple el objetivo de ajuste presupuestario del Gobierno plasmado al Programa de Estabilidad. La necesidad de financiar tanto los saldos deficitarios, como las medidas de apoyo al sector bancario instrumentadas a través del FROB²⁶, han dado lugar al hecho de que el peso de la deuda pública se incrementara desde el 53,3% al 60,1% del PIB, un porcentaje que, no obstante, continúa siendo sensiblemente más bajo que la media de la zona euro (84,1%). (Véase el cuadro AI-14).

Alrededor de tres cuartas partes de la disminución de la necesidad de financiación de las administraciones públicas de 2010 es por el aumento de los ingresos (+14.100 millones) y una cuarta parte a la reducción del gasto (-5.000 millones). Con todo, una parte importante de la reducción del déficit responde a

²⁶ Desde junio de 2009 y hasta diciembre de 2010, el desembolso del FROB ascendió a 11.559 millones (1,1% del PIB), y se destinaron a dar apoyo a los procesos de integración (11.167 millones de euros) y a la reestructuración de Cajasur (392 millones de euros).

un factor muy concreto, la disminución enorme de las devoluciones por IVA con respecto al 2009.

Viendo la evolución de los ingresos no financieros, de los cuales aproximadamente un tercio corresponde a las administraciones territoriales, se comprueba que su evolución favorable es a causa del dinamismo de la imposición indirecta, la recaudación de la cual aumenta un 17,8%. Este resultado contrasta con la contracción del 1,6% de la imposición directa y con el retroceso ligero de las cotizaciones sociales (-0,2%), en este caso a causa de la reducción de la afiliación en el régimen general, pero también de la disminución de las cotizaciones de los perceptores de prestaciones contributivas por desocupación. (Véase el cuadro AI-15).

En cuanto al gasto, el agregado no financiero, responsabilidad en un 50% de las administraciones territoriales, ha registrado una disminución del 1%, y ha reducido la participación en el PIB nueve décimas, hasta el 45%. Las medidas importantes de ajuste del gasto han sido en gran medida compensadas por el dinamismo de algunas partidas más ligadas al ciclo económico.

Con mucha diferencia, el mayor recorte se ha producido en los gastos de capital, tanto en inversión directa como en transferencias de capital, que en conjunto se reducen un 15,5% y acusan los recortes extraordinarios aprobados en enero y en mayo. A pesar de su rigidez a la baja, también se han contraído los gastos de funcionamiento, que en un 80% corresponden a las administraciones territoriales. La disminución ha estado mayor en los consumos intermedios (-4,0%) que en la remuneración de asalariados (-0,9%), partida que acusa el ajuste del 5% de los salarios públicos, aplicada desde junio. También se reduce bastante la partida de "otras transferencias", un 11,4%, por la disminución tanto de las aportaciones a la Unión Europea, la principal partida, como de la ayuda oficial al desarrollo.

Los presupuestos aprobados para 2011 reflejan el cambio de orientación de la política presupuestaria hacia un camino de consolidación fiscal acelerada y sostenida en el tiempo, para conseguir la reducción del déficit conjunto de las administraciones públicas hasta el 3% del PIB en el 2013.

3.5. EDUCACIÓN Y SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO

La educación es una de las estrategias clave para aumentar la competitividad, el crecimiento económico y la ocupación, pero también para conseguir más equidad e inclusión social. No obstante, en España persisten problemas importantes de calidad en el sistema educativo que frenan las posibilidades de desarrollo económico y social. Por lo tanto, la consecución de una mejora en la calidad de la educación es básica para conseguir una salida sostenible de la crisis económica y para avanzar hacia un modelo productivo con más potencial estratégico en términos de competitividad, innovación y valor añadido, lo cual implica la necesidad de contar con un capital humano más y mejor formado.

A la educación se le ha otorgado un papel relevante a la nueva Estrategia Europea 2020 para la ocupación y el crecimiento. Las metas que se marca esta estrategia para mejorar los niveles de educación son: reducir el índice de abandono escolar por debajo del 10% e incrementar al 40% el porcentaje de la población, entre 30 y 34 años, que finaliza los estudios de enseñanza superior o equivalente. El nuevo marco estratégico de Educación y Formación 2020 es el eje vertebrador de la política europea en estas áreas, aunque la educación está también íntimamente ligada a otras prioridades e iniciativas europeas, que forman parte de la Estrategia 2020, como la Agenda de Nuevas Capacidades para Nuevas Ocupaciones o de la Juventud en movimiento. (Véase el cuadro AI-16).

Un crecimiento inteligente que permita innovar, diversificar y extender nuevas maneras de producir requiere aumentar el nivel de las competencias básicas de adultos y jóvenes, ya que éstas determinan la capacidad de aprendizaje, el desarrollo de nuevas capacidades para nuevas ocupaciones y el nivel de cumplimiento que se puede conseguir. Por eso, desde la UE se insta a los estados miembros a hacer una serie de actuaciones para aumentar el nivel de las capacidades básicas de los escolares y de las competencias que sirven de base al aprendizaje permanente.

La educación también es considerada como una condición previa para conseguir el desarrollo sostenible medioambiental. Por eso, desde la UE se insta a realizar un esfuerzo sistemático por incorporar la educación para la sostenibilidad como un objetivo transversal en los sistemas educativos y formativos.

Finalmente, garantizar la igualdad de oportunidades para conseguir los mejores resultados educativos e intentar dar a todos el más alto nivel de competencias clave ocurre crucial no sólo para el crecimiento económico y la competitividad, sino también para fomentar la inclusión social. Por eso, desde instancias europeas se pide a los estados que fortalezcan la dimensión social de los sistemas de educación y formación (SEF), estableciendo una serie de recomendaciones a seguir a cada nivel educativo.

España está todavía lejos de los objetivos y niveles de referencia establecidos en este nuevo marco estratégico de Educación y Formación 2020. Los esfuerzos tienen que ir dirigidos, de forma prioritaria, a reducir la alta tasa de abandono escolar temprano, a incrementar el número de jóvenes que completan estudios post-obligatorios y a reducir la proporción de escolares españoles que tienen unos rendimientos mínimos en las áreas instrumentales básicas y, especialmente, en lectura. Pero también se tiene que ampliar la escolarización en el primer ciclo de educación infantil y aumentar el alumnado universitario graduado en disciplinas científicas y tecnológicas.

Por eso, hace poco la Comisión Europea ha elaborado una serie de propuestas políticas generales para combatir el abandono temprano de la educación²⁷. Según este documento, el diseño de las políticas educativas necesita basarse en una información exacta y detallada del proceso de abandono, con la finalidad de orientar mejor las medidas. En este sentido, medidas orientadas a una obtención sistemática de información basada en hechos, arranques en otros países, como el número de identificación del alumno, han tenido bastante éxito.

²⁷ Comunicación de la Comisión Europea al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo, y al Comité de las Regiones. *Abordar el abandono escolar prematuro: una contribución clave a la agenda Europa 2020*. COM (2011) 18 final.